

## CRECIMIENTO DEL BACHILLERATO E IGUALDAD DESDE LOS AÑOS OCHENTA

**JULIO CARABAÑA MORALES<sup>2</sup>**

### ***Introducción: la cuestión***

El objeto del trabajo que aquí se presenta ha sido investigar la evolución de la desigualdad en el Bachillerato durante un período de crecimiento del mismo que se sitúa aproximadamente entre 1980 y 1990, y que estuvo precedido y seguido por sendos períodos de estabilidad, o estancamiento, uno inmediatamente posterior a la LGE y otro anterior a la LOGSE.

Conviene precisar que la cuestión *no es* cómo se distribuye el crecimiento entre las diversas clases, o cómo les afecta la expansión educativa. A mi entender, esta cuestión está mal planteada. Procede como si primero fuera el total y luego los parciales, como si algo creado previamente se distribuyera después, como si la desigualdad de logro escolar fuera una desigualdad de distribución o de reparto. Es verdad que este enfoque tiene a su favor el hecho de que los recursos escolares públicos son efectivamente algo que se distribuye, aunque más bien por el territorio que entre la población. También que es el más corriente en la literatura (v. gr. Raftery y Hout, 1993; Aron, Gamoran y Shavit, 2007; Ballarino y otros, 2009), donde se llega a hablar de reparto de la ‘tarta’ educativa (Martínez García, 2007).

Pese a ello, creo que es más correcto preguntarse cómo resulta la variación global de las contribuciones de las diversas clases, si esas contribuciones se hacen más iguales o más desiguales en el tiempo y qué las hace cambiar. Es un enfoque congruente con el individualismo metodológico. Hacemos como si lo que realmente existiera fueran las elecciones de los alumnos y sus familias, que nosotros, sociólogos y estadísticos, agregamos luego por clases, que por ser obra nuestra no pueden ni influir en las familias ni influirse entre sí en ningún tipo de sistema. Es decir, planteamos la cuestión como si se tratara de un proceso de logro, no de distribución. A

---

<sup>2</sup> Julio Carabaña Morales, [carabanya@ccedu.ucm.es](mailto:carabanya@ccedu.ucm.es) Universidad Complutense de Madrid

favor de este planteamiento está el hecho de que los recursos públicos se ofrecen con notable uniformidad a todo el mundo, y que usarlos o no depende de las familias.

No deberíamos decir, por tanto, como es harto usual, que entre tal y tal fecha los alumnos en un nivel escolar dado se doblaron o se triplicaron y que de este crecimiento se beneficiaron más o menos los hombres o las mujeres, los hijos de los profesionales o los hijos de los obreros. Sí deberíamos decir que la tendencia a estudiar Bachillerato aumentó más o menos entre los hombres y las mujeres, o en esta o aquella clase, y que como resultado de estos cambios los alumnos del nivel escolar en cuestión se doblaron o se triplicaron. La desigualdad entre categorías sociales no crece o mengua porque determinadas clases se las arreglen para quitar a los otros puestos escolares limitados y exógenos, sino porque las familias que las componen ponen a sus hijos a estudiar Bachillerato con más o menos frecuencia.

Así planteado, el estudio de la evolución de la desigualdad en el Bachillerato comprende dos fases bien delimitables, una en la que se describa cómo evoluciona la presencia en él de las diversas clases y otra en que se expliquen las diferencias entre ellas. Lo primero se lleva a cabo en el apartado 3, ampliando la observación hasta fechas recientes para tener un contraste. Lo segundo, la explicación, ya limitada al período de crecimiento, se intenta en el apartado 4. Antes se presentan con brevedad algunos antecedentes (apartado 1) y ciertas cuestiones de método (apartado 2). Finalmente, se resumen los resultados y se hacen algunas reflexiones.

## **1. Antecedentes y estado de la investigación.**

En los estudios sobre la evolución de la desigualdad de resultados escolares en España pueden distinguirse dos épocas. En la primera se limitaron a la comparación de tablas publicadas por el INE, con los Censos como fuentes principales (v. gr., Carabaña, 1985). Fue Torres Mora el primero que explotó con su propio ordenador microdatos del Censo de 1981, produciendo una tabla con cinco clases que sería divulgada a través del CIDE (Torres Mora, 1991; CIDE, 1992) y luego comparada con otra análoga obtenida por Calero y Bonal del Censo de 1991 (Calero y Bonal, 1999). Estas tablas mostraban que entre los Censos (aproximadamente el período de crecimiento que aquí se estudia) las tasas de escolarización en Bachillerato de los obreros y los autónomos (bautizados como clases medias patrimoniales) habían crecido entre diez y doce puntos, cuatro o cinco más que los profesionales, administrativos y empresarios, y llevaban a concluir que la igualdad entre clases había aumentado (Carabaña, 1993; CIDE, 1999; Bonal, 2003).

La segunda etapa se abre cuando los investigadores comienzan a explotar microdatos de encuesta. Se producen a partir de este momento estudios cada vez más ambiciosos, que tratan de examinar la evolución de las desigualdades en periodos más largos, relacionándolas con los periodos económicos o políticos y hasta comparándolas con las de otros países. Curiosamente, las debilidades de los datos y la complicación de los métodos han producido resultados no del todo claros. Carabaña (1999), examinando el logro escolar en la ESD, obtuvo que su dependencia de los orígenes familiares descendió desde los nacidos en 1941 a los nacidos en 1966. No muy distintas fueron las conclusiones de Martínez García (2002). Pero Ballarino y otros, con los mismos datos pero con regresiones probit, han concluido que la desigualdad no disminuyó hasta los nacidos entre 1960 y 1969. Más recientemente, Di Paolo (2012), con datos de la ECV, encuentra también un aumento de la igualdad en la segunda mitad del siglo XX.

En conjunto, estos estudios encuentran tendencias a la disminución de las desigualdades, si bien en períodos de tiempo vagamente definidos. Otros estudios se han centrado en períodos más limitados. Yo mismo he examinado el crecimiento del Bachillerato durante el franquismo (Carabaña, 2007a, 2007b), y el estancamiento de la desigualdad en los años posteriores a esta Ley (Carabaña, 2004a). Resumiendo lo ocurrido antes del período que nos va a ocupar aquí, puede decirse que las tasas masculinas de acceso al Bachillerato aumentaron con desigualdad creciente hasta la novena cohorte quinquenal del siglo, los nacidos entre 1941 y 1945, que comenzaron Bachillerato durante el período llamado ‘autárquico’ del franquismo, en el que se alcanzó la máxima desigualdad entre clases. A esta primera fase de expansión desigualitaria le sigue una segunda de expansión igualitaria, que afecta a los nacidos entre 1946 y 1955, en la que las dos clases de profesionales no crecen, pero las demás sí. Tras una tercera fase que puede considerarse de estancamiento, tanto del crecimiento como de la desigualdad, entre 1956 y 1966, viene el crecimiento que nos proponemos estudiar aquí en detalle.

Las tasas femeninas crecieron más y más desigualmente que las masculinas durante la primera fase, pero cuando las clases profesionales alcanzaron su techo con la cohorte 10 (46-50) en la época del plan de estabilización, las demás clases siguieron creciendo incluso en los períodos en que no crecían los varones, aumentando la igualdad con más o menos intensidad hasta la cohorte 15 (1971-75), ya entrado el período que nos ocupa.

Sobre este período trata un estudio ya citado de Martínez García (2007), que establece claramente con ayuda de las EPAs crecimientos y disminuciones de la desigualdad en Bachillerato, mayores entre las mujeres que entre los hombres. En realidad, la primera parte del presente trabajo se limita a presentar con mayor sistema los mismos datos de este estudio, que cuenta además con un complemento sobre la Formación Profesional (Merino y Martínez, 2012).

El hallazgo de un período en que los resultados escolares se igualan no es poca cosa desde el punto de vista de los paradigmas dominantes en la investigación. Las teorías de la modernización suponían que la igualdad era la dirección natural del progreso, así que los datos empíricos servían en España para constatar el retraso respecto a los países avanzados. Con la obra de Shavit y Blossfeld (1993) ganó terreno la idea de que la igualdad no había aumentado más que quizás en Suecia (Erikson, 2006; véase una historia en Hout y DiPrete, 2006), así que España se convirtió en una excepción sumamente interesante, sobre todo si se tiene en cuenta su escaso parecido con Suecia. Por poco tiempo, sin embargo, pues desde los estudios de Breen y Jonsson (2005), pero sobre todo de Breen y otros (2009) parece que la desigualdad ha disminuido en muchas partes, con lo que el caso español ha vuelto a la vulgaridad. Sirve como cualquier otro para responder a la cuestión de cómo la desigualdad de resultados escolares disminuye, y poner a prueba las explicaciones dominantes.

Tal es el contexto en el que puede entenderse el trabajo que sigue.

## **2. Sobre métodos**

Las fuentes principales que usaremos son la Encuesta Sociodemográfica y las EPAs, con el auxilio de la Encuesta de Condiciones de Vida de 2005

La Encuesta Sociodemográfica (ESD), de 1991 pregunta con mucho detalle a más de 150.000 entrevistados de todas las edades los estudios y la ocupación de sus padres. De los entrevistados anota todos los estudios comenzados y terminados. Es con mucho la fuente mejor.

Por desgracia, se realizó una solo vez en 1991, de modo que no alcanza más que a cubrir el acceso a BUP de la cohorte de nacimiento 1971-75.

Las Encuestas de Población Activa (EPAs) dan información sobre la ocupación y los estudios de padres e hijos convivientes en el mismo hogar. Es decir, cubren únicamente los hijos no emancipados. Como la emancipación se relaciona con los estudios, la EPA produce sesgos tanto mayores cuanto mayor la edad. Entre los 16 y los 19 años, los sesgos son pequeños, pero la información sobre estudios llega sólo al comienzo de las enseñanzas medias. Entre los 20 y los 24 años el sesgo aún no es grande, alcanzando la terminación de las enseñanzas medias. La muestra es casi tan grande como la de la ESD, unas 2.000 personas por generación.

La Encuesta de Condiciones de Vida ECV (SILC) de 2005 pregunta por la profesión y los estudios de sus padres a los entrevistados mayores de 25 años. De los entrevistados, anota solamente los estudios más altos terminados. Llega, por tanto, a los nacidos en 1980. Aunque la muestra es unas diez veces menor que la de la ESD y las respuestas se anotan con menos detalle, la ECV se puede utilizar para confirmar al menos las grandes tendencias de las otras dos fuentes.

Estudiamos como transición principal el Bachillerato tanto por su importancia, pues es condición para el acceso a la Enseñanza Superior, como porque las fuentes dan información más reciente sobre ella.

Aunque tanto la ESD como la EPA tienen muestras muy grandes, no lo son tanto que permitan trazar la evolución anual de las transiciones. Para alcanzar tamaños que conviertan en estadísticamente significativas diferencias de porcentajes de tres y cuatro puntos, que es lo que muchas veces encontraremos, es más conveniente tomar cohortes quinquenales de nacimiento, que numeramos desde principios del siglo XX (v. gr. cohorte 15, 71-75).

Las cohortes quinquenales son más fáciles de tratar con la ESD o con la ECV que con las EPAs. Como acabamos de decir, las EPAs no preguntan sobre los padres, sino que recogen información de los padres y los hijos que conviven en el mismo hogar. Por ello, la información de cada cohorte hay que extraerla de una EPA distinta. Tomando EPAs de los años terminados en cero y cinco, y considerando los nacidos entre 20 y 24 años tendremos:

EPA 1990: nacidos entre 1966 y 1970, cohorte 14. Enlaza con la ESD.

EPA 1995: nacidos entre 1971 y 1975, cohorte 15. Enlaza con la ESD.

EPA 2000: nacidos entre 1976 y 1980, cohorte 16. Enlaza con la ECV.

EPA 2005: nacidos entre 1981 y 1985, cohorte 17. Es la única fuente de información.

EPA 2010: nacidos entre 1986 y 1990, cohorte 18. Es la única fuente de información.

Es posible construir la clase ocupacional del padre según el EGP con precisión variable según cada fuente. Las EPAs, sin embargo, han cambiado con el tiempo la codificación de ocupaciones y, sobre todo, los datos sobre situación en el empleo, de modo que ha parecido preferible confiar en la Categoría Socioeconómica que construye el INE para todas ellas. Con algunas variantes, distinguimos así siete clases, dos de profesionales y directivos, una que agrupa los empleados administrativos y comerciales, otra de empresarios de la industria y el comercio,

una quinta con sus obreros y, por último, dos clases agrarias, una de empresarios y autónomos y otra de obreros del campo.

### **3. La evolución del acceso al Bachillerato desde los años ochenta.**

El objetivo de esta sección es establecer lo mejor posible los hechos, para lo cual contrastamos las diversas fuentes disponibles.

La Estadística de la Enseñanza en España muestra que con la implantación del Bachillerato Unificado y Polivalente (BUP) ordenado por la LGE, los alumnos del mismo sufrieron un considerable descenso en relación al antiguo Bachillerato Elemental Unificado, e incluso también al Bachillerato Superior. Si bien es cierto que este descenso fue coyuntural y se recuperó en tres o cuatro cursos, también lo es que el porcentaje de alumnos de BUP sobre cada generación se estabilizó en torno al 50% hasta mediados de los años ochenta, en que volvió a crecer, para detenerse a mediados de los noventa, antes de la implantación de la LOGSE (Carabaña, 2013).

El BUP se implantó en el curso 1974-75, cuando llegaban a la edad de comenzar los nacidos en 1961. La breve recuperación inicial se produjo con la cohorte 13 (1961-65), y el estancamiento que siguió con la cohorte 14 (1966-70). Del crecimiento de mediados de los ochenta fueron protagonistas la cohorte 15 (1971-75) y la cohorte 16 (1976-80). En las cohortes siguientes, 17 y 18, el crecimiento de los alumnos cesó.

Lo que la EEE refleja contando alumnos, lo reflejan las encuestas desde el punto de vista de los logros de las personas, con algunas discrepancias que no es preciso perseguir aquí. La tabla 1 refleja, con datos EPA, los porcentajes de hombres y mujeres de cada cohorte de edad, entre la 12 y la 18, que han terminado o estudian Bachillerato cuando tienen entre 20 y 24 años. Se incluyen las cohortes 12 y 13 para que pueda verse con más claridad que el incremento no arranca de la LGE (si bien con el escrúpulo de que la variable dependiente cambia en la cohorte 14<sup>3</sup>).

Se ve en la tabla 1 cómo los hombres no crecen entre las cohortes 12 y 13 (cuando se implanta el BUP), lo hacen ligeramente en la catorce y suben con fuerza en la 15 y la 16, llegando al 46,6%, tras lo cual descienden al nivel de la cohorte 15. Las mujeres crecen entre las cohortes 12 y 13 y pujan más que los hombres en las siguientes hasta la cohorte 16, en la que alcanzan el 60%. De ahí no pasan en las cohortes 17 y 18.

La tabla 1 permite además examinar la evolución de los Bachilleres clase por clase. Comentémosla diferenciando el período de crecimiento del de estabilidad.

---

<sup>3</sup> Como dice la nota que acompaña la tabla, 'en las cohortes 12 y 13 la variable es terminar Bachiller o carrera media o superior', es decir, no se incluyen los alumnos que estudian Bachiller a esas edades, lo que sesga a la baja los porcentajes.

TABLA 1. ESTUDIAN O HAN TERMINADO BACHILLER O UNIVERSIDAD, PERSONAS DE 20 A 24 AÑOS, POR CSE7 DE LA PERSONA PRINCIPAL<sup>4</sup>.

A. AMBOS SEXOS	1. PROF. ALTOS	2. PROF. BAJOS Y DIRECTIVOS	3. ADMINIS	4. CP IND SER	5. OBREROS IND SER	6. CP AGRO	7. OBREROS AGRO	TOTAL
C12 % BACHILLER....	85,20%	79,40%	64,00%	48,60%	23,00%	23,50%	10,60%	35,80%
CASOS.....	566	117	595	670	914	301	68	3231
C13 % BACHILLER....	86,90%	76,60%	62,40%	49,30%	23,80%	20,80%	12,30%	37,40%
CASOS.....	669	151	702	809	961	243	96	3632
C14 % TERMINAN....	80,70%	84,00%	57,90%	45,60%	29,30%	29,80%	11,50%	40,40%
CASOS.....	752	173	680	996	1375	274	66	4315
C15 % TERMINAN....	81,80%	83,00%	63,10%	48,00%	35,40%	40,00%	17,60%	47,10%
CASOS.....	1085	248	638	1026	1728	238	81	5044
C16 % TERMINAN....	82,40%	81,10%	69,60%	53,30%	40,40%	46,20%	24,20%	52,90%
CASOS.....	656	143	419	540	1012	116	48	2934
C17 % TERMINAN....	78,40%	82,90%	62,60%	50,10%	34,20%	42,10%	24,60%	48,60%
CASOS.....	949	164	563	741	1206	123	55	3802
C18 % TERMINAN....	75,90%	76,30%	59,60%	46,40%	35,20%	50,40%	31,10%	49,40%
CASOS.....	692	94	431	347	755	62	42	2423
B. HOMBRES	1. PROF. ALTOS	2. PROF. BAJOS Y DIRECTIVOS	3. ADMINIS	4. CP IND SER	5. OBREROS IND SER	6. CP AGRO	7. OBREROS AGRO	TOTAL
C12 % BACHILLER....	83,10%	75,60%	63,10%	45,70%	22,20%	20,70%	8,80%	33,60%
CASOS.....	284	69	346	352	514	160	35	1760
C13 % BACHILLER....	85,50%	70,60%	61,30%	45,10%	20,60%	15,90%	10,90%	33,60%
CASOS.....	352	68	369	417	471	108	49	1833
C14 % TERMINAN....	78,70%	81,00%	53,10%	40,00%	23,90%	22,60%	10,90%	35,00%
CASOS.....	378	77	315	462	607	111	35	1985
C15 % TERMINAN....	78,90%	79,90%	56,00%	39,60%	28,70%	32,50%	11,70%	40,40%
CASOS.....	546	135	291	442	746	102	31	2292
C16 % TERMINAN....	78,90%	74,20%	62,20%	47,20%	34,70%	31,40%	18,30%	46,60%
CASOS.....	335	53	200	251	461	40	20	1358
C17 % TERMINAN....	74,00%	79,30%	55,00%	38,40%	26,50%	29,30%	19,90%	40,50%
CASOS.....	480	80	243	314	500	45	23	1685
C18 % TERMINAN....	69,40%	69,10%	48,20%	39,10%	26,40%	31,30%	17,70%	40,50%
CASOS.....	334	52	176	160	306	16	12	1055

Fuente: EPAS, 2º TRIMESTRE, 1980, 1985, 1990, 1995, 2000, 2004, 2010.

<sup>4</sup> Esta evolución de los Bachilleres por clase mediante las EPAs ha sido ya trazada por Martínez García (2007), considerando los estudios terminados por los jóvenes de 19 a 20 años. Aquí se hace de modo algo distinto, pues se toman las EPAs con periodicidad de cinco años y las personas de 20 a 24 años, con el fin de obtener cohortes comparables con las otras fuentes. Además, la observación se prolonga hasta la EPA de 2010. Los resultados coinciden en lo esencial, pero difieren en que aquí el crecimiento no aparece tan concentrado en la cohorte 15. Ballarino y otros (2009) encuentran mayor igualdad de clase entre los nacidos en 1961-69 que entre los nacidos antes, y la atribuyen a la mejora de las clases agrarias y, con vacilaciones, de las obreras.

Tabla 1. Estudian o han terminado bachiller o universidad, personas de 20 a 24 años, por cse7 de la persona principal (cont.)

C. MUJERES	1. PROF. ALTOS	2. PROF. BAJOS Y DIRECTIVOS	3. ADMINIS	4. CP IND SER	5. OBREROS IND SER	6. CP AGRO	7. OBREROS AGRO	TOTAL
C12 % BACHILLER....	87,40%	85,70%	65,20%	52,40%	24,10%	27,90%	13,30%	38,80%
CASOS.....	281	47	248	319	400	142	33	1471
C13 % BACHILLER....	88,40%	82,30%	63,60%	54,90%	28,10%	27,60%	14,00%	42,10%
CASOS.....	318	83	332	392	490	135	48	1799
C14 % TERMINAN....	82,80%	86,60%	62,80%	51,70%	35,50%	38,00%	12,40%	46,40%
CASOS.....	374	96	365	533	768	163	31	2330
C15 % TERMINAN....	84,90%	87,10%	70,50%	57,20%	43,00%	48,40%	25,40%	54,60%
CASOS.....	539	113	347	584	982	137	51	2752
C16 % TERMINAN....	86,40%	85,80%	78,00%	60,00%	46,80%	61,90%	30,90%	59,90%
CASOS.....	321	90	220	289	551	75	29	1575
C17 % TERMINAN....	83,60%	86,70%	69,90%	64,70%	43,10%	56,20%	29,50%	57,80%
CASOS.....	469	85	319	427	707	78	32	2117
C18 % TERMINAN....	83,30%	87,60%	71,40%	55,30%	45,40%	64,20%	44,40%	59,40%
CASOS.....	358	42	255	188	449	46	30	1368

Fuente: EPAS, 2º TRIMESTRE, 1980, 1985, 1990, 1995, 2000, 2004, 2010.

### a. *El incremento de los Bachilleres de clases manuales en los ochenta*

Comenzando por los hombres, y yendo clase por clase, encontramos lo siguiente:

- Profesionales. No puede decirse que variara el porcentaje de hijos de profesionales con BUP-COU, que oscila en torno al 79% desde la cohorte 14.
- Directivos. Entre la cohorte 15 y la 16 los titulados de BUP-COU hijos de directivos parecen descender, pero si se toma como referencia la cohorte 12 parecen estables. Lo más prudente podría ser despreciar el ascenso en la cohorte 14 y tomar como estable una tasa en torno al 75%, con oscilaciones.
- Administrativos y comerciales. Si comparamos la cohorte 14 con la 16 hay un aumento de 9 puntos, pero si comparamos cualesquiera otras cohortes la tasa es estable en torno a 62 puntos. Parece prudente no hablar de variaciones, aunque los datos bien pudieran indicar un aumento.
- Empresarios de la industria y el comercio. Como en la clase anterior, si tomamos como referencia la cohorte 14 podemos hablar de aumento justo entre la cohorte 15 y la 16, pero no si tomamos la 13 o la 12, por lo que la prudencia aconseja dar las tasas por iguales.

- Obreros de la industria y los servicios. No hay más que una posible lectura de los datos, a saber, que el porcentaje de hijos de obreros que comenzó Bachillerato subió 14 puntos entre la cohorte 14 y la 16, tras haber variado apenas entre las cohortes 12 y 14.
- Empresarios agrarios. Los datos no permiten dudar de que sus hijos estudiaron más BUP y COU según pasó el tiempo. Si tomamos como referencia la cohorte 12 o la 14, el incremento es de 9 puntos, y si tomamos como referencia la 13 es de 14 puntos.
- Obreros agrarios. El aumento es indudable, de unos 8 puntos entre las cohortes 14 y 16.

Espero que se aprecie la prudencia al aceptar como reales o rechazar por posibles artificios las variaciones que aparecen en la tabla 1, tal como aconsejan tanto sus fluctuaciones como las cifras absolutas que aparecen junto a los porcentajes, aunque hayamos prescindido de tediosos cálculos de significatividad estadística.

La tabla 2, tomada de la ECV, confirma las observaciones hechas mediante las EPAs hasta la cohorte 16, e incluso afina alguna, pese a su reducido tamaño. En efecto, como comienza en la cohorte 10 (nacidos entre 1946 y 1950), permite ver más claramente que las EPAs cómo las tasas crecen antes de la LGE. Esta fuente acaso exagere las diferencias entre hombres y mujeres. En efecto, la evolución de las mujeres coincide con la de las EPAs, pero la de los hombres es mucho peor, pues tras el 35,6% de Bachilleres en la cohorte 12, bajan con BUP hasta 30 en la cohorte 13, y sólo fugazmente llegan al 38% en la cohorte 15, pues en la 16 vuelven a caer por debajo de la cohorte 12. Por clases, se aprecian en esta fuente las mismas pautas de las EPAs, aunque muy diluidas por los tamaños muestrales.

Tabla 2. Terminan bachillerato, por cohorte de nacimiento y clase del padre según la ECV.

A. HOMBRES	1. PROF. ALTOS	2. PROF. BAJOS Y DIRECTIVOS	3. ADMINIS	4. CP IND SER	5. OBREROS IND SER	6. CP AGRO	7. OBREROS AGRO	TOTAL
D46-50								
% TERMINAN.....	96,90%	38,60%	58,20%	39,70%	15,40%	11,00%	1,60%	22,90%
CASOS.....	22	16	43	51	50	28	1	211
D51-55								
% TERMINAN.....	73,20%	58,70%	68,30%	47,90%	20,40%	17,50%	11,60%	28,50%
CASOS.....	21	17	54	58	83	41	11	285
D56-60								
% TERMINAN.....	90,40%	61,40%	63,00%	50,40%	29,90%	23,20%	11,50%	35,60%
CASOS.....	31	25	63	83	153	55	11	421
D61-65								
% TERMINAN.....	77,40%	58,70%	53,40%	43,80%	22,20%	18,00%	5,10%	30,20%
CASOS.....	50	45	67	81	131	45	6	424
D66-70								
% TERMINAN.....	87,20%	49,40%	56,10%	42,70%	23,50%	16,10%	4,50%	32,40%
CASOS.....	51	31	83	103	140	27	4	439
D71-75								
% TERMINAN.....	79,90%	63,20%	53,90%	44,80%	28,60%	26,70%	11,80%	38,20%
CASOS.....	68	47	98	130	205	42	7	596
D76-80								
% TERMINAN.....	78,20%	49,70%	48,20%	35,30%	29,10%	21,30%	3,40%	34,30%
CASOS.....	46	25	53	63	157	16	1	361
TOTAL								
% TERMINAN.....	82,00%	54,90%	56,40%	43,50%	24,90%	18,40%	7,40%	32,30%
CASOS.....	288	207	461	568	919	254	41	2739

Fuente: MICRODATOS DE LA ECV 2005 (Encuesta de Condiciones de Vida), INE, 2005.



Tabla 2. Terminan bachillerato, por cohorte de nacimiento y clase del padre según la ECV. (cont.)

B. MUJERES	1. PROF. ALTOS	2. PROF. BAJOS Y DIRECTIVOS	3. ADMINIS	4. CP IND SER	5. OBREROS IND SER	6. CP AGRO	7. OBREROS AGRO	TOTAL
D46-50								
% TERMINAN.....	87,70%	38,30%	35,90%	29,00%	10,40%	3,40%	0,00%	13,40%
CASOS.....	14	15	21	34	32	10	0	126
D51-55								
% TERMINAN.....	90,50%	46,00%	25,80%	39,50%	16,70%	10,20%	0,00%	20,40%
CASOS.....	25	18	13	55	71	23	0	205
D56-60								
% TERMINAN.....	87,40%	69,90%	59,10%	36,40%	17,10%	17,10%	5,30%	26,70%
CASOS.....	39	33	57	60	87	42	5	323
D61-65								
% TERMINAN.....	86,00%	71,20%	48,80%	43,70%	23,90%	17,20%	4,90%	30,10%
CASOS.....	32	32	62	85	142	36	5	394
D66-70								
% TERMINAN.....	91,40%	51,70%	52,40%	46,30%	23,80%	20,70%	8,10%	33,00%
CASOS.....	47	31	73	109	153	37	6	454
D71-75								
% TERMINAN.....	92,40%	62,50%	66,70%	44,20%	34,20%	25,90%	20,10%	42,60%
CASOS.....	63	46	119	125	226	39	14	631
D76-80								
% TERMINAN.....	79,00%	75,00%	70,60%	48,90%	32,30%	36,00%	21,60%	45,00%
CASOS.....	49	37	94	82	160	24	7	453
TOTAL								
% TERMINAN.....	87,60%	60,00%	56,10%	42,20%	23,90%	15,40%	6,50%	31,10%
CASOS.....	269	210	438	549	871	211	37	2586

Fuente: MICRODATOS DE LA ECV 2005 (Encuesta de Condiciones de Vida), INE, 2005.

La tabla 3, sacada de la ESD, se refiere al inicio del Bachillerato, y comienza en la cohorte 13, con la implantación del BUP. Confirma el crecimiento de las clases no manuales hasta la cohorte 15, la más reciente que alcanza. Por su mayor tamaño, permitiría aceptar crecimientos de tres o cuatro puntos entre los hombres de las clases no manuales, que con la EPA pareció más prudente rechazar, en todo caso, menores que los de las clases manuales. Será con esta tabla con la que intentemos esclarecer luego las causas del crecimiento.

En resumen, podemos decir que entre los hombres nacidos de 1961 a 1979 (cohortes quinquenales de nacimiento 13 a 16), las probabilidades de estudiar Bachillerato de lo que *grosso modo* llamamos clases no manuales o clases medias no variaron o aumentaron muy poco. En cambio, se incrementaron en más o menos 10 puntos porcentuales las probabilidades de las clases que solemos llamar manuales, es decir, obreros y campesinos.

Observemos ahora clase por clase la evolución de las tasas femeninas. Comenzando otra vez por la EPA, la prudencia aconseja dar las cifras por iguales en las columnas de profesionales y directivos, tanto en base a la magnitud de sus variaciones como del poco tamaño de las muestras. En cambio, entre administrativos y comerciales las cifras reflejan un incremento grande, de 15 puntos, si no atribuimos al azar parte del elevado porcentaje de la cohorte 16; incluso si sí lo hacemos y tomamos como referencia otras cohortes, es imposible negar un incremento de unos ocho puntos en las cohortes 15 y 16, que resulta estadísticamente significativo ( $Z$  en torno a 2,5).

Tabla 3. Inician bachillerato, por clase profesional del padre y cohorte de nacimiento

	1. PROF. ALTOS	2. PROF. BAJOS Y DIRECTIVOS	3. ADMINIS	4. CP IND SER	5. OBREROS IND SER	6. CP AGRO	7. OBREROS AGRO	TOTAL
<b>A. HOMBRES</b>								
13,00 13D61-65(25-29)	,91 176	,75 380	,60 454	,44 375	,27 811	,27 211	,16 117	,37 2524
14,00 14D66-70(20-24)	,92 235	,75 465	,65 549	,42 425	,34 1098	,30 188	,15 107	,42 3067
15,00 15D71-75(15-19)	,93 304	,79 654	,66 672	,48 514	,37 1282	,36 176	,23 123	,48 3726
TOTAL	,92 714	,77 1499	,64 1676	,45 1314	,33 3191	,30 575	,18 348	,43 9317
<b>B. MUJERES</b>								
13,00 13D61-65(25-29)	,89 188	,76 404	,65 471	,49 430	,30 894	,30 211	,16 118	,40 2716
14,00 14D66-70(20-24)	,94 225	,84 552	,72 591	,52 488	,40 1260	,39 230	,17 101	,50 3446
15,00 15D71-75(15-19)	,95 263	,85 651	,76 702	,58 615	,48 1553	,47 206	,29 161	,57 4153
TOTAL	,93 676	,82 1608	,71 1764	,53 1533	,40 3707	,37 647	,20 380	,49 10315

Fuente: Microdatos de la ED, INE, 1991

Otro tanto ocurre con los empresarios de la industria y el comercio. Se aprecia ahí un incremento de unos ocho puntos, de 52 a 60, en las cohortes 15 y 16, que en todo caso es estadísticamente significativo ( $Z$  en torno a 3).

Los obreros de la industria y los servicios muestran un incremento entre la cohorte 13 y la 16 de casi 20 puntos, que si tomamos como referencia la cohorte 14 es todavía de 11 puntos. No cabe dudar de su significatividad estadística, dado el gran tamaño de la muestra ( $Z$  en torno a 7).

Los empresarios agrarios registran el incremento más grande de todos, 34 puntos porcentuales entre las cohortes 13 y 16, y 24 entre la 14 y la 16, que podemos dar por real sin más comprobaciones.

Por último, las hijas de obreros agrarios parten de porcentajes inferiores a los 15 puntos en las cohortes 13 y 14, y sobrepasan los 30 en la cohorte 16. Pese a lo pequeño de su muestra, no hay duda de la significatividad estadística del incremento ( $Z$  en torno a 4).

Si, como antes, completamos estos test estadísticos con los datos de la ECV (tabla 2) y de la ESD (tabla 3), quedan pocas dudas de lo robusto de los datos de la EPA. En realidad, por su mayor tamaño muestral, la ESD es más precisa, si bien no tanto que permita dar por reales los cuatro puntos de aumento de las hijas de profesionales. Ambas encuestas reflejan también, como la EPA, un incremento mayor de las hijas de agricultores.

Resumiendo, entre las mujeres de 20 a 24 años, las probabilidades de estudiar o haber terminado BUP-COU entre los años 1985 y 2000 aumentaron poco o nada si eran hijas de profesionales, en torno a los 10 puntos si habían nacido en otra clase no manual, y en torno a 20

puntos si eran hijas de trabajadores manuales, quedando algo por encima de esta cifra las hijas de agricultores y algo por debajo las de obreros agrarios.

**b. El decremento de los Bachilleres hombres de clases no manuales en los noventa.**

La cohorte 16 comenzó BUP entre 1990 y 1994, así que sin mucha exactitud, pero con mucha neutralidad, podemos hablar del estancamiento de los noventa. Documentemos su intensidad mediante la única fuente que cubre el período, la EPA.

La tabla 1 muestra claramente *descensos* de unos diez puntos en los porcentajes de hombres que terminan BUP-COU entre las cohortes 16 y 18 en todas las clases de origen excepto en las agrarias, en que permanecen constantes. Estos descensos son estadísticamente significativos al nivel del 5% ( $Z > 2$ ) con todos los tamaños muestrales menos el de los directivos.

La misma tabla 1 no muestra diferencias estadísticamente significativas en los porcentajes de mujeres de las cohortes 16 a 18 que estudiaron BUP-COU en ninguna clase. Las dos diferencias mayores son la disminución de 7 puntos de las hijas de administrativos y el aumento de 14 puntos de las hijas de obreros agrarios. Ambos cambios rozan la significatividad estadística ( $Z$  cercana a 2), pero conviene recordar que ya desconfiamos del 78% alcanzado por las hijas de administrativos en la cohorte 16, y que por lo mismo conviene desconfiar del 44% a que llegan las hijas de obreros del campo en la corte 18.

Así pues, y resumiendo, podemos decir que los nacidos entre 1980 y 1989, que normalmente comenzaron BUP o el nuevo Bachillerato de la LOGSE entre 1994 y 2006, no mantuvieron la tendencia de las cohortes anteriores a aumentar su presencia en este nivel académico. Más aún, puede afirmarse que los hombres (con excepción de los campesinos) la disminuyeron fuertemente (unos diez puntos).

**c. Dos aumentos distintos de la igualdad.**

Por lo que respecta a la igualdad entre las clases, podríamos afirmar que ha aumentado en los dos períodos, si bien más en el primero. Distinguiendo por sexo, debemos decir que entre las mujeres la igualdad de clase en el estudio de Bachillerato aumentó sólo en el período de crecimiento. Pero entre los hombres, sí puede decirse que la igualdad aumentó en los dos períodos.

La constatación es cierta en ambos períodos, pero su significado es muy distinto en uno que en otro. En el primero, en efecto, la igualdad aumentó porque mejoraron más las clases que peor estaban. En el segundo, en cambio, la igualdad aumentó porque perdieron la mayor parte de las clases, incluyendo las obreras, mientras que las campesinas, y sólo ellas, se mantuvieron. Parece que estamos ante una buena ocasión de aplicar aquella regla durkheimiana que prescribe

considerar distintos dos fenómenos sociales si son distintas sus causas<sup>5</sup>. Convendría, asimismo, considerarlos de modo distinto desde el punto de vista de los valores y la política, en el primer período como igualdad ‘buena’, la que resulta de que mejoren los que estaban peor, y en el segundo período como igualdad ‘mala’, o por lo menos ‘ambigua’, la que produce el que empeoren los que estaban mejor.

#### 4. ***Un intento de explicación.***

No sólo porque son distintos, sino también por razones de tiempo y espacio, nos vamos a limitar aquí a intentar una explicación del crecimiento del Bachillerato durante los años ochenta, dejando para mejor ocasión la explicación de su estancamiento desde los noventa. Esta limitación del período nos permite además servirnos de la ESD, que es la mejor fuente de datos, tanto por tamaño de la muestra como por detalle de las preguntas.

Como en toda explicación, los dos primeros pasos a dar son elegir las posibles causas y lograr datos en los que aparezcan operacionalizadas. Podemos comenzar por lo segundo. Además de sobre la clase social, la ESD nos da información sobre muchas características de la familia, tales como estudios de padres y madres, tamaño de la fratría, ocupación de las madres, situación del matrimonio, características de la vivienda, etc<sup>6</sup>. Todas ellas han sido investigadas exhaustivamente en relación con el logro escolar, habiéndose revelado como más importantes, con mucho, los estudios de los padres y el número de hermanos (v. gr, San Segundo,1999; Carabaña, 2004b). Además, estas son las características que más pueden haber cambiado durante el tiempo que estudiamos. Por eso son las que vamos a investigar.

Por lo demás, no habríamos llegado a otra elección partiendo de la pura teoría. En efecto, la decisión de estudiar depende de rasgos de los estudiantes, de sus familias y del entorno. En ausencia de otras restricciones, el criterio determinante es la capacidad de los alumnos para el estudio, pero por desgracia se pregunta raramente por ella y hay pocos estudios que la tengan en cuenta. Los rasgos del entorno están ahí y pueden operacionalizarse, pero son muchos y poco regulares en su variación, de modo que se confunden fácilmente unos con otros. Así, la época que nos ocupa comienza con la transición a la democracia, la crisis económica, la nueva ordenación del sistema educativo por la LGE, los progresos del feminismo; coincidiendo con el ingreso al BUP de la cohorte 15, la que más crece, entra en vigor el Estatuto de los Trabajadores, llega al gobierno el Partido Socialista<sup>7</sup>, entramos en la Unión Europea, prolifera la televisión basura, y hasta disminuye la estabilidad en el empleo; cuando empieza el Bachillerato la cohorte 16, que continúa el crecimiento de la 15, la economía se expande, el paro baja, se extiende lo que se llamó ‘cultura del pelotazo’, tienen lugar los fastos del 92, sobreviene una nueva crisis y se

<sup>5</sup> “Si se quiere aplicar el método comparativo de una manera científica, es decir, conformándonos al principio de causalidad tal y como se desprende de la misma ciencia, se deberá tomar como base de las comparaciones la proposición siguiente: *a un mismo efecto corresponde siempre una misma causa*. Volviendo a los ejemplos citados antes, si el suicidio depende de mas de una causa es que en realidad hay varias especies de suicidios” (Durkheim, 1985: 185).

<sup>6</sup> No hay información, en todo caso, sobre las rentas del hogar, ni en la ESD ni en las EPAs. El INE parece obedecer a una norma según la cual no se preguntan nunca los ingresos en las encuestas sobre la situación social.

<sup>7</sup> Fernández –Mellizo (2001) ofrece una muy buena exposición de las políticas educativas durante este periodo.

promulga la LOGSE, entre otras novedades. De casi todos estos cambios se puede decir –y pocos, de hecho, se han librado de ello– que favorecieron o perjudicaron la escolarización total, o la de esta clase o este género, pero es realmente difícil contrastar estas afirmaciones controlando el efecto de los demás cambios. Hay, además, una observación empírica que inclina a descreer de su importancia: los cambios del entorno no son menos intensos ni variados en los períodos en que las tasas de acceso al Bachillerato se mantienen constantes.

Por todo lo cual, la mayor parte de las investigaciones sobre desigualdad educativa se reducen desde Blau y Duncan (1967) a unas pocas variables clásicas, que son justamente las que nosotros vamos a utilizar. Téngase en cuenta, en todo caso, que nuestro objetivo no es averiguar los mecanismos a través de los cuales estas variables determinan la desigualdad, quizás dirimiendo entre teorías de la elección racional y teorías de la elección por hábito o costumbre, sino, mucho más modestamente, establecer la medida en que los cambios en el acceso al Bachillerato se deben a esto dos rasgos de las familias y en qué medida hay que explicarlos de otra manera.

El número de hermanos es una buena aproximación a los recursos económicos de las familias, pudiendo decirse que, dentro de cada clase, la mayor variación de los recursos *per capita* entre familias se debe al número de sus miembros. La influencia de los recursos, y por ende de los hermanos, sobre el acceso al Bachillerato debe de ser pequeña en las familias de profesionales, porque en ellas los recursos alcanzan para muchos hijos y, si llegan a faltar, el *ethos* académico suple las carencias económicas. Y también debe de ser pequeña en las familias de los obreros agrarios, donde los recursos alcanzan quizás para un hijo único y el *ethos* académico no es muy fuerte.

La influencia de los estudios de los padres sobre los estudios de los hijos es fuerte y universal, pero no por conocida y estudiada ha quedado bien explicada. Los estudios de los padres pueden tomarse como indicador de los factores sociales que influyen en la escolarización, entre los cuales se encuentran la ideología acerca de la utilidad de los estudios, el *ethos* académico o la presión social; en ausencia de indicadores económicos directos también pueden ser reflejar el bienestar material de las familias; y por otro lado, también se los utiliza para operacionalizar el llamado ‘capital cultural’. A diferencia del número de hermanos, el significado de esta variable ha de permanecer oscuro.

Se intentará la explicación mediante dos variantes de un mismo método. En una primera aproximación, pondremos las tres variables, clase, estudios y tamaño de la familia en un mismo plano. En una segunda aproximación, examinaremos hasta qué punto el crecimiento de cada clase se explica por cambios en las otras dos variables, estudios y tamaño de las fratrías

#### **a. Clase, estudios y número de hermanos como factores del crecimiento de cada sexo**

Las tablas 4 y 5 reflejan la importancia del número de hermanos y de los estudios de los padres en el acceso al Bachillerato, de modo semejante a lo que hace la tabla 3 para la clase. Es de destacar que mientras todos los niveles de estudios tienen una influencia parecida, la del número de hermanos se intensifica a partir de cuatro, es decir, en las fratrías menos frecuentes.

Tabla 4. Inician Bachillerato, por estudios del padre y cohorte de nacimiento

	ESTUDIOS PADRE,INE								TOTAL
	1. ANALFAB.	2. SIN ESTUDIOS	3. EMPEZÓ PRIMARIOS	4. TERMINÓ PRIMARIOS	5. GRADO2, NIVEL1	6. GRADO2, NIVEL2	7. GRADO3, NIVEL1	8. GRADO3, NIVEL2	
HOMBRES	% BUP	% BUP	% BUP	% BUP	% BUP	% BUP	% BUP	% BUP	% BUP
13,00 13D61-65(25-29)	,05	,17	,31	,43	,59	,69	,89	,95	,37
14,00 14D66-70(20-24)	,11	,21	,34	,42	,56	,69	,88	,91	,42
15,00 15D71-75(15-19)	,09	,25	,35	,45	,59	,76	,85	,92	,48
TOTAL	,08	,20	,33	,43	,58	,72	,87	,92	,43
	ESTUDIOS PADRE,INE								TOTAL
	1. ANALFAB.	2. SIN ESTUDIOS	3. EMPEZÓ PRIMARIOS	4. TERMINÓ PRIMARIOS	5. GRADO2, NIVEL1	6. GRADO2, NIVEL2	7. GRADO3, NIVEL1	8. GRADO3, NIVEL2	
MUJERES	% BUP	% BUP	% BUP	% BUP	% BUP	% BUP	% BUP	% BUP	% BUP
13,00 13D61-65(25-29)	,08	,18	,33	,50	,60	,75	,84	,90	,40
14,00 14D66-70(20-24)	,08	,26	,40	,53	,71	,83	,90	,97	,50
15,00 15D71-75(15-19)	,14	,32	,46	,55	,70	,83	,90	,94	,57
TOTAL	,09	,24	,39	,53	,68	,81	,88	,94	,49

Fuente: Microdatos de la ED, INE, 1991

Tabla 5. Inician Bachillerato, por numero de hermanos y cohorte de nacimiento

	NUMERO DE HERMANOS						TOTAL
	1. UNO	2. DOS	3. TRES	4. CUATRO	5. CINCO	6. SEIS Y MÁS	
HOMBRES	%BUP	%BUP	%BUP	%BUP	%BUP	%BUP	%BUP
13,00 13D61-65(25-29)	,43	,41	,36	,31	,30	,17	,37
14,00 14D66-70(20-24)	,52	,42	,41	,35	,27	,17	,42
15,00 15D71-75(15-19)	,57	,50	,41	,35	,30	,18	,48
TOTAL	,52	,45	,39	,33	,29	,17	,43
	NUMERO DE HERMANOS						TOTAL
	1. UNO	2. DOS	3. TRES	4. CUATRO	5. CINCO	6. SEIS Y MÁS	
MUJERES	%BUP	%BUP	%BUP	%BUP	%BUP	%BUP	%BUP
13,00 13D61-65(25-29)	,50	,44	,40	,31	,36	,20	,40
14,00 14D66-70(20-24)	,59	,54	,48	,39	,37	,21	,50
15,00 15D71-75(15-19)	,67	,58	,52	,39	,36	,22	,57
TOTAL	,60	,53	,47	,36	,36	,21	,49

Fuente: Microdatos de la ED, INE, 1991

Las tablas 6 a 9 reflejan los cambios acontecidos en las variables explicativas.

La tabla 6 refleja las variaciones en el tamaño relativo de las clases. No son grandes, pero tampoco despreciables. Las clases campesinas han descendido en total en nueve puntos porcentuales, que han ganado sobre todo los profesionales y administrativos. Es decir, han disminuido las clases con menores tasas de acceso a BUP y han aumentado las que más lo frecuentan.

Tabla 6. Cambios en el tamaño de las clases, por cohorte de nacimiento

		CLASE EGP7 DEL PADRE							TOTAL
		1. PROF. ALTOS	2. PROF. BAJOS Y DIRECTIVOS	3. ADMINIS	4. CP IND SER	5. OBREROS IND SER	6. CP AGRO	7. OBREROS AGRO	
cohna	Recuento	405	1038	1476	1729	5921	1478	1473	13520
	% dentro de cohna	,03	,08	,11	,13	,44	,11	,11	1,00
	Recuento	493	1277	1663	1944	6355	1216	1281	14229
	% dentro de cohna	,03	,09	,12	,14	,45	,09	,09	1,00
	Recuento	603	1596	1945	2145	6682	931	1083	14985
	% dentro de cohna	,04	,11	,13	,14	,45	,06	,07	1,00
Total	Recuento	1501	3911	5084	5818	18958	3625	3837	42734
	% dentro de cohna	,04	,09	,12	,14	,44	,08	,09	1,00

Fuente: Microdatos de la ED, INE, 1991

Parece importante notar que tanto el tamaño de la fratría como el nivel de estudios de los padres aumentaron notablemente en el período que estudiamos, pero no en el período anterior. Las tablas 7, 8 y 9 muestran claramente que estas variables apenas aumentan entre las cohortes 11 y 13, pero sí entre las cohortes 13 y 15. Así, el número medio de hermanos es de 2,8 en la cohorte 11 y de 2,7 en la cohorte 13, pero en la cohorte 15 ha descendido a 2,2.

Tabla 7. Cambios el número de hermanos, por clase y cohorte de nacimiento

CLASE EGP PADRE	cohna	Media	N	Desv. típ.
1. PROF. ALTOS	13,00 13D61-65(25-29)	3,0824	405	1,57875
	14,00 14D66-70(20-24)	2,7290	493	1,45462
	15,00 15D71-75(15-19)	2,2692	603	1,33799
	Total	2,6394	1501	1,48133
2. PROF. BAJOS Y DIRECTIVOS	13,00 13D61-65(25-29)	2,6395	1038	1,56766
	14,00 14D66-70(20-24)	2,3475	1277	1,36200
	15,00 15D71-75(15-19)	2,0732	1596	1,28538
	Total	2,3130	3910	1,40829
3. ADMINISTRATIVOS	13,00 13D61-65(25-29)	2,4763	1476	1,56872
	14,00 14D66-70(20-24)	2,2851	1663	1,43556
	15,00 15D71-75(15-19)	1,9745	1945	1,20345
	Total	2,2218	5084	1,40904
4 CP IND SER	13,00 13D61-65(25-29)	2,6504	1729	1,63767
	14,00 14D66-70(20-24)	2,4256	1944	1,51256
	15,00 15D71-75(15-19)	2,1542	2145	1,34268
	Total	2,3923	5818	1,50546
5. OBREROS IND SER	13,00 13D61-65(25-29)	2,7053	5921	1,68432
	14,00 14D66-70(20-24)	2,4951	6355	1,56152
	15,00 15D71-75(15-19)	2,2008	6682	1,36527
	Total	2,4570	18958	1,55016
6. CP AGRO	13,00 13D61-65(25-29)	2,6922	1478	1,68822
	14,00 14D66-70(20-24)	2,5691	1216	1,62073
	15,00 15D71-75(15-19)	2,4515	931	1,53599
	Total	2,5891	3625	1,63005
7. OBREROS AGRO	13,00 13D61-65(25-29)	2,9532	1473	1,73603
	14,00 14D66-70(20-24)	2,9438	1281	1,68045
	15,00 15D71-75(15-19)	2,8041	1083	1,68868
	Total	2,9080	3836	1,70510
Total	13,00 13D61-65(25-29)	2,7051	13518	1,66540
	14,00 14D66-70(20-24)	2,5026	14230	1,54537
	15,00 15D71-75(15-19)	2,2131	14984	1,38420
	Total	2,4651	42732	1,54447

Fuente: Microdatos de la ED, INE, 1991

Tabla 8. Cambios en los estudios paternos, por clase y cohorte de nacimiento

CLASE EGP PADRE	cohna	Media	N	Desv. típ.
1. PROF. ALTOS	13,00 13D61-65(25-29)	7,3780	405	1,36796
	14,00 14D66-70(20-24)	7,5493	493	1,08928
	15,00 15D71-75(15-19)	7,5111	602	1,13313
	Total	7,4877	1499	1,18878
2. PROF. BAJOS Y DIRECTIVOS	13,00 13D61-65(25-29)	5,3587	1028	1,76548
	14,00 14D66-70(20-24)	5,6309	1275	1,70598
	15,00 15D71-75(15-19)	5,7984	1594	1,57927
	Total	5,6276	3897	1,68054
3. ADMINISTRATIVOS	13,00 13D61-65(25-29)	4,2688	1471	1,43721
	14,00 14D66-70(20-24)	4,5492	1656	1,42193
	15,00 15D71-75(15-19)	4,7787	1944	1,36377
	Total	4,5558	5071	1,41937
4 CP IND SER	13,00 13D61-65(25-29)	3,4428	1726	1,18492
	14,00 14D66-70(20-24)	3,6213	1937	1,24404
	15,00 15D71-75(15-19)	3,8538	2138	1,21024
	Total	3,6539	5801	1,22563
5. OBREROS IND SER	13,00 13D61-65(25-29)	3,1305	5903	1,11779
	14,00 14D66-70(20-24)	3,3558	6337	1,17971
	15,00 15D71-75(15-19)	3,5858	6669	1,20017
	Total	3,3666	18909	1,18268
6. CP AGRO	13,00 13D61-65(25-29)	2,9676	1475	1,02570
	14,00 14D66-70(20-24)	3,0802	1212	,96995
	15,00 15D71-75(15-19)	3,3335	930	1,31144
	Total	3,0994	3617	1,09869
7. OBREROS AGRO	13,00 13D61-65(25-29)	2,4629	1465	1,02770
	14,00 14D66-70(20-24)	2,5072	1276	1,06146
	15,00 15D71-75(15-19)	2,6805	1081	1,10669
	Total	2,5392	3822	1,06538
Total	13,00 13D61-65(25-29)	3,5019	13474	1,56980
	14,00 14D66-70(20-24)	3,7817	14185	1,64167
	15,00 15D71-75(15-19)	4,0917	14959	1,65820
	Total	3,8020	42618	1,64292

Fuente: Microdatos de la ED, INE, 1991

Los estudios están medidos en niveles, pero tan gruesa medida basta para establecer su fuerte aumento entre las cohortes 13 y 15. La cifra de los estudios de los padres y las madres de los alumnos nacidos entre 1971 y 1975 (cohorte 15) está más de medio nivel (0,6) por encima de la correspondiente a la cohorte 13 (nacidos entre 1961 y 1965). Como los anteriores, estos cambios son todos favorables a la escolarización, pues se deben al aumento del tipo de familias que más escolarizan a sus hijos.

Para establecer el influjo de estos cambios en el crecimiento de la escolarización total, pueden seguirse varios métodos. El más completo consistiría en calcular la escolarización resultante de aplicar las tasas de la cohorte 15 a las clases, niveles de estudios y tamaños de la cohorte 13. Si, como ejercicio, multiplicamos las tasas de la cohorte 15 (tabla 3) por la composición de clases de la cohorte 13 (tabla 6) obtenemos que el porcentaje de alumnos de BUP desciende entre los hombres a 45% y entre las mujeres al 54%. En ambos casos, resulta que tres puntos porcentuales del crecimiento global son atribuibles al crecimiento de las clases que más escolarizan a sus alumnos y a la disminución de las que menos.



Tabla 9. Cambios en los estudios maternos, por clase y cohorte de nacimiento

CLASE EGP PADRE	cohna	Media	N	Desv. típ.
1. PROF. ALTOS	13,00 13D61-65(25-29)	5,3213	403	1,68087
	14,00 14D66-70(20-24)	5,6679	491	1,54510
	15,00 15D71-75(15-19)	5,9479	601	1,58958
	Total	5,6871	1495	1,61911
2. PROF. BAJOS Y DIRECTIVOS	13,00 13D61-65(25-29)	4,2517	1031	1,43185
	14,00 14D66-70(20-24)	4,6738	1272	1,55574
	15,00 15D71-75(15-19)	4,9666	1593	1,51382
	Total	4,6819	3896	1,53323
3. ADMINISTRATIVOS	13,00 13D61-65(25-29)	3,7691	1473	1,28459
	14,00 14D66-70(20-24)	4,1126	1658	1,38696
	15,00 15D71-75(15-19)	4,2807	1942	1,37913
	Total	4,0772	5072	1,37080
4 CP IND SER	13,00 13D61-65(25-29)	3,2817	1720	1,17161
	14,00 14D66-70(20-24)	3,4878	1941	1,28586
	15,00 15D71-75(15-19)	3,7645	2139	1,20373
	Total	3,5287	5799	1,23831
5. OBREROS IND SER	13,00 13D61-65(25-29)	2,8968	5901	1,12540
	14,00 14D66-70(20-24)	3,1218	6341	1,13686
	15,00 15D71-75(15-19)	3,4004	6669	1,15639
	Total	3,1498	18911	1,15862
6. CP AGRO	13,00 13D61-65(25-29)	2,8872	1475	1,01642
	14,00 14D66-70(20-24)	3,0383	1212	1,11949
	15,00 15D71-75(15-19)	3,2322	926	1,21962
	Total	3,0263	3612	1,11423
7. OBREROS AGRO	13,00 13D61-65(25-29)	2,2808	1462	1,08066
	14,00 14D66-70(20-24)	2,3424	1277	1,07643
	15,00 15D71-75(15-19)	2,5348	1080	1,11231
	Total	2,3732	3819	1,09305
Total	13,00 13D61-65(25-29)	3,1497	13463	1,33699
	14,00 14D66-70(20-24)	3,4375	14192	1,43781
	15,00 15D71-75(15-19)	3,7632	14949	1,46417
	Total	3,4609	42605	1,43823

Fuente: Microdatos de la ED, INE, 1991

Un procedimiento más sencillo consiste en considerar las variables como continuas, cosa a la que autoriza su relación cuasi lineal con la variable dependiente (tal como se aprecia en las tablas 3 a 5), e incluirlas todas en una regresión lineal<sup>8</sup>. Calculando por separado las ecuaciones correspondientes a cada cohorte y multiplicando luego los parámetros de la una por las medias de las variables independientes de la otra, se obtienen estimaciones de la influencia del cambio de estas medias y del cambio de los parámetros. Los resultados para hombres pueden verse en la tabla 10. Los cambios en las medias habrían elevado el porcentaje de alumnos de Bachillerato del 37% al 47%. Los cambios en los parámetros habrían producido un aumento de menos de un solo punto. Para las mujeres, se ve en la tabla 11 que los efectos de la composición son de la misma magnitud que entre los hombres (nueve puntos), pero que además los cambios en los parámetros –sobre todo en la constante- aportaron otros ocho puntos al crecimiento.

<sup>8</sup> No quiero detenerme aquí en demostrar que es preferible a la logística. Baste recordar que la regresión lineal da el mismo valor a todo el rango de porcentajes, del 0 al 100, mientras que la logística les da más importancia cuanto más cercanos a los extremos. En el caso de los estudios, esto es adecuado en las cercanías de 100, pero inadecuado en las del cero.

Tabla10. Ecuaciones de regresión, comenzar Bachillerato, hombres

A. COHORTE 13

Modelo	A1. COEFICIENTES DE REGRESIÓN					A2. ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS			
	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.		Media	Desviación típica	N
	B	Error típ.	Beta						
1 (Constante)	-,067	,017		-3,938	,000	EMPEZO BACHILLER	,3713	,48319	6766
EGP7PR	,065	,004	,196	15,119	,000	EGP7PR	3,3512	1,45625	6766
ESTPA	,095	,004	,303	23,312	,000	ESTPA	3,4675	1,54899	6766
Nº de HERMANOS	-,041	,003	-,138	-12,904	,000	Nº de HERMANOS	2,6684	1,64391	6766

B. COHORTE 15

Modelo	B1. COEFICIENTES DE REGRESIÓN					B2. ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS			
	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.		Media	Desviación típica	N
	B	Error típ.	Beta						
1 (Constante)	,051	,018		2,830	,005	EMPEZO BACHILLER	,4832	,49975	7706
EGP7PR	,061	,004	,179	14,121	,000	EGP7PR	3,6947	1,47153	7706
ESTPA	,081	,004	,272	21,208	,000	ESTPA	4,1039	1,67951	7706
Nº de HERMANOS	-,057	,004	-,157	-15,271	,000	Nº de HERMANOS	2,2192	1,38759	7706

C. ESTIMACIÓN DEL EFECTO DE LAS MEDIAS Y DE LOS COEFICIENTES

	CONSTANTE	EGP7P	ESTPA	NHER	TOTAL
MEDIAS Y COEF. C13	-,067	0,21843	0,32822876	-0,1086	,371
MEDIAS Y COEF. C15	,051	0,22512	0,33242256	-0,1255	,483
MEDIA C15, COEF. C13	-,067	0,24082	0,38847146	-0,0903	,472
MEDIA C13, COEF. C15	,051	0,20419	0,2808717	-0,1509	,385

Fuente: Microdatos de la ED, INE, 1991

Tabla 11. Ecuaciones de regresión, comenzar Bachillerato, mujeres

A. COHORTE 13

Modelo	A1. COEFICIENTES DE REGRESIÓN				A2. ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS				
	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.		Media	Desviación típica	N
	B	Error típ.	Beta						
1 (Constante)	-,019	,017		-1,131	,258	EMPEZO BACHILLER	,4045	,49082	6708
EGP7PR	,068	,004	,204	15,245	,000	EGP7PR	3,3861	1,47007	6708
ESTPA	,089	,004	,289	21,571	,000	ESTPA	3,5367	1,58987	6708
Nº de HERMANOS	-,045	,003	-,153	-14,194	,000	Nº de HERMANOS	2,7385	1,68642	6708

B. COHORTE 15

Modelo	B1. COEFICIENTES DE REGRESIÓN				B2. ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS				
	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.		Media	Desviación típica	N
	B	Error típ.	Beta						
1 (Constante)	,204	,019		10,772	,000	EMPEZO BACHILLER	,5714	,49492	7253
EGP7PR	,056	,005	,166	12,259	,000	EGP7PR	3,6575	1,46694	7253
ESTPA	,073	,004	,243	17,747	,000	ESTPA	4,0787	1,63527	7253
Nº de HERMANOS	-,062	,004	-,173	-16,018	,000	Nº de HERMANOS	2,2076	1,38057	7253

C. ESTIMACIÓN DEL EFECTO DE LAS MEDIAS Y DE LOS COEFICIENTES

	CONSTANTE	EGP7P	ESTPA	NHER	TOTAL
MEDIAS Y COEF. C13	-,019	0,230195	0,31561863	-0,12189	,404
MEDIAS Y COEF. C15	,204	0,20447	0,2994663	-0,13655	,571
MEDIA C15, COEF. C13	-,019	0,248645	0,36398632	-0,09826	,495
MEDIA C13, COEF. C15	,204	0,189299	0,25967224	-0,16939	,484

Fuente: Microdatos de la ED, INE, 1991

Más sencillo todavía es el procedimiento de la tabla 12, que estima una sola ecuación para las dos cohortes introduciendo la diferencia entre ambas como dummy (valor 1 para la cohorte 15). Calculando la ecuación paso a paso, puede verse en cuánto disminuye la diferencia entre las cohortes cuando se controla cada variable<sup>9</sup>. El primer paso atribuye a los cambios en el tamaño de las clases un crecimiento de unos cuatro puntos, tanto entre los hombres como entre las mujeres (hemos visto que el cálculo directo les atribuía tres puntos). El paso segundo informa de que dos puntos del crecimiento de los hombres y tres puntos del de las mujeres serían atribuibles a que las familias disminuyeron de tamaño; por último, los estudios de los padres darían cuenta de otros cuatro puntos, tanto entre los hombres como entre las mujeres. Con lo cual queda

<sup>9</sup> Este procedimiento supone iguales los coeficientes de ambas cohortes, una simplificación que resulta inocua, pues las diferencias entre las cohortes 13 y 15 de las mujeres se deben en realidad a la constante.

explicada la totalidad del aumento del BUP entre los hombres y queda por explicar menos de la mitad del aumento producido entre las mujeres.

Tabla 12. Efectos de los cambios en la composición por clase, número de hermanos y estudios de padres y madres en el crecimiento del BUP, cohortes 13 y 15.

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.	R cuadrado
		B	Error típ.	Beta			
1	(Constante)	,371	,006		62,011	,000	
	cohna15	,112	,008	,113	13,694	,000	
2	(Constante)	,941	,013		70,592	,000	
	cohna15	,070	,008	,071	9,130	,000	
	CLASE EGP PADRE	-,123	,003	-,365	-47,045	,000	
3	(Constante)	1,072	,014		74,583	,000	
	cohna15	,047	,008	,047	6,099	,000	
	CLASE EGP PADRE	-,119	,003	-,354	-46,360	,000	
	Nº de HERMANOS	-,055	,002	-,170	-22,208	,000	
4	(Constante)	,433	,024		18,223	,000	
	cohna15	,006	,007	,006	,818	,413	
	CLASE EGP PADRE	-,061	,003	-,183	-20,100	,000	
	Nº de HERMANOS	-,044	,002	-,137	-18,345	,000	
	ESTUDIOS PADRE,INE	,061	,004	,202	16,324	,000	
	ESTUDIOS MADRE,INE	,042	,004	,122	10,576	,000	

  

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.	R cuadrado
		B	Error típ.	Beta			
1	(Constante)	,404	,006		67,130	,000	
	cohna15	,167	,008	,167	19,968	,000	
2	(Constante)	,958	,013		71,032	,000	
	cohna15	,134	,008	,134	17,142	,000	
	CLASE EGP PADRE	-,120	,003	-,354	-45,168	,000	
3	(Constante)	1,100	,015		75,735	,000	
	cohna15	,104	,008	,104	13,368	,000	
	CLASE EGP PADRE	-,116	,003	-,341	-44,286	,000	
	Nº de HERMANOS	-,059	,002	-,184	-23,630	,000	
4	(Constante)	,459	,025		18,367	,000	
	cohna15	,066	,008	,066	8,676	,000	
	CLASE EGP PADRE	-,059	,003	-,174	-18,626	,000	
	Nº de HERMANOS	-,046	,002	-,144	-18,944	,000	
	ESTUDIOS PADRE,INE	,042	,004	,139	10,982	,000	
	ESTUDIOS MADRE,INE	,062	,004	,178	15,239	,000	

Fuente: Microdatos de la ESD, INE, 1991.

**b. Estudios y número de hermanos como factores del crecimiento de cada clase**

Como se dijo, el enfoque anterior deja de lado la peculiaridad de las clases sociales y las pone al mismo nivel que las otras dos variables. A continuación vamos proceder de un modo algo distinto. Separamos el crecimiento en dos partes, una debida a los cambios en el tamaño relativo de las clases y otra debida a los cambios en sus tasas. A continuación nos fijamos en cada una de estas, examinando la medida en que sus incrementos se deben a los cambios en los estudios y en la descendencia de las familias y en qué medida se deben a otros factores.

Los descensos en el número de hermanos y en los estudios de los padres no son los mismos en todas las clases (tablas 7, 8 y 9). En efecto, el descenso es de aproximadamente 0,5 hermanos en todas las clases, pero los profesionales bajan más (0,8) y las clases agrarias bajan poco (0,2). Los estudios de los progenitores tampoco variaron igual en todas las clases. Los estudios de los padres crecieron menos en las clases de profesionales altos y en los obreros del campo (0,2 niveles). Los estudios de las madres, en cambio, crecieron más en las clases profesionales (0,7 niveles) y menos en las campesinas (0,3 y 0,2 niveles).

Según ya apuntamos, además de las variables también los efectos de sus cambios pueden variar de clase en clase. Así, el tamaño de la familia debería importar poco o nada entre los profesionales, debido a que su influencia refleja constricciones presupuestarias, que aparecen tanto menos cuanto más altos los ingresos. Lo mismo debería ocurrir entre los obreros del campo y las clases con menos recursos, justo porque la restricción presupuestaria aparece muy pronto, de modo que el efecto del número de hijos habría de resultar mayor en las clases con ingresos medios. Análogamente, el efecto del nivel de estudios puede variar con la clase, siendo, por ejemplo, más importante en las clases empresariales y no manuales, donde los estudios no están ligados a la ocupación, que en las clases profesionales, donde están más ligados<sup>10</sup>.

Así pues, por los dos lados, variables y parámetros, puede esperarse que los estudios y el número de hermanos hayan contribuido en medidas diversas a aumentar la tasa de Bachilleres con origen en cada clase. Para estimar estos efectos podemos mirar clase por clase en cuánto disminuye el aumento entre la cohorte 13 y la 15 cuando se tienen en cuenta estas dos variables. Una regresión lineal en que se introduce primero como variable dummy la pertenencia a la cohorte 15, lo que nos da la diferencia 'bruta', y luego el tamaño de la familia y los estudios de los padres para obtener la diferencia neta resulta una buena aproximación<sup>11</sup>, como acabamos de ver en la tabla 12.

La tabla 13 refleja los resultados. En la columna 'modelo 1' se aprecian las diferencias brutas. Recordemos que son las mismas que aparecen en la tabla 3<sup>12</sup>. Es decir, crecimiento débil o nulo en las clases no manuales y más fuerte, cercano a 10 puntos, entre las clases manuales, entre los hombres. Entre las mujeres, aumento cercano a diez puntos entre las clases no manuales y en torno a 15 puntos en las no manuales. Como las tasas de la cohorte 15 son más iguales que las de la cohorte 13, pudimos decir que la igualdad había aumentado.

---

<sup>10</sup> Después de muchas dudas, he dejado sin tratar el contraste empírico de este punto porque exigiría exhibir otras tablas como la tabla 12, en lugar de un resumen como el de la tabla 13.

<sup>11</sup> Como acabamos de decir, un análisis shift-share en que se multiplican las tasas de la cohorte 15 por los tamaños y estudios de la variable 13 es sólo algo más preciso y mucho más engorroso.

<sup>12</sup> Con mínimas diferencias debidas a fluctuaciones de la muestra. En la regresión desaparecen los casos sin información sobre el número de hermanos o los estudios de los padres.

Tabla 13. Cambios en la diferencia entre las tasas de inicio de BUP de las clases EGP entre las cohortes 13 y 15 tras controlar el número de hermanos y los estudios de padres y madres.

CLASE	MODELO 1	MODELOO 2	MODELO 3
<i>HOMBRES</i>			
PROF. ALTOS	2,5	0,6	0,6
PROF. BAJOS Y DIRECTIVOS	4,5*	3,7*	-3,6*
ADMINISTRATIVOS	5,6**	3,7*	-1,8
CUENTA PROPIA	3,5*	0,3	-3,8*
OBRREROS IND. CO.	10***	7***	2,9**
AGRICULTORES	8,3***	6,8**	1,9
OBRREROS AGRARIOS	7,5***	7,1***	5,8***
<i>MUJERES</i>			
PROF. ALTOS	6**	7**	5,6**
PROF. BAJOS Y DIRECTIVOS	8,3***	7,8***	4,6**
ADMINISTRATIVOS	10,6***	6,6**	2,1
CUENTA PROPIA	9***	5,7**	0,5
OBRREROS IND. CO.	17,6***	13***	9***
AGRICULTORES	17,5***	17***	14***
OBRREROS AGRARIOS	12,5***	11***	8***

Fuente: INE, Microdatos de la ESD, elaboración del autor.

Método: regresión lineal, OLS. Modelo 1: COHORTE 15; Modelo 2: COHORTE 15 Y NÚMERO DE HERMANOS; Modelo 3: COHORTE 15, NÚMERO DE HERMANOS Y ESTUDIOS DEL PADRE Y DE LA MADRE. Los coeficientes de estas variables son los mismos en las dos cohortes 15 y 13.

En la columna ‘modelo 2’ se recoge lo que el aumento habría sido de no disminuir el tamaño de las familias: igual prácticamente entre los profesionales y los campesinos, tres o cuatro puntos menor en las clases ‘intermedias’ de administrativos, empresarios y obreros de la industria y el comercio.

En la columna ‘modelo 3’ aparece lo que el aumento habría sido de no cambiar los estudios de los padres. Entre los hombres, no se habrían visto afectado los profesionales altos y los campesinos, pero el aumento de las demás clases habría sido entre cuatro y seis puntos menor. Siendo conservador esto significa que todos los aumentos se deben en su totalidad a estas dos variables. El único que quizás se salva es el de los obreros agrarios. Pero si tiene tanta fe en la estadística como para aceptar como reales los coeficientes negativos de los profesionales bajos y los empresarios (al cabo, son 3,5 puntos, una diferencia significativa a menos del 10%), puede incluso subrayarse que el acceso de estas clases al Bachillerato en realidad disminuyó. En ese caso, la desigualdad entre clases habría disminuido, tanto porque los hijos de obreros mejoraron como porque los de profesionales bajos y empresarios empeoraron.

Entre las mujeres, excepto en la clase de profesionales altos, los estudios de los padres tienen un efecto similar al de los hombres, reduciendo en unos cuatro puntos los aumentos. Ello reduce a la nada los aumentos de las hijas de administrativos y empresarios, que hay que declarar debidos solamente a estas dos causas. Deja todavía sin explicar todo el aumento de las hijas de profesionales altos, la mitad del aumento de las hijas de profesionales bajos y obreros y casi todo el aumento de las hijas de la gente del campo. Aumentos que, con bastante claridad, permiten todavía hablar de un descenso de la desigualdad.

## 5. Resumen y reflexiones

Hemos dedicado bastante esfuerzo y espacio al establecer que entre mediados de los años ochenta y los noventa del siglo pasado se produjo un fuerte incremento del BUP que se debió

más a las mujeres que a los hombres, disminuyendo la desigualdad de género, y más a las clases manuales que a las no manuales, lo que disminuyó la desigualdad entre clases. Como contraste, y para destacar que el fenómeno no es trivial, hemos mostrado que a partir de los años noventa el Bachillerato dejó de crecer e incluso menguó entre los hombres de todas las clases menos las agrarias. Además de delimitar bien los períodos y dejar claros los hechos, se destaca de este modo por el lado de los hechos que la escolarización puede a veces no crecer, que la desigualdad puede unas veces crecer y otras menguar, y, en particular, que a veces crece como consecuencia de que empeora la situación de las clases más favorecidas. Desde el punto de vista de los juicios de valor, esta posibilidad llama la atención sobre las ambigüedades políticas y morales de la igualdad.

La parte descriptiva sugiere también que, si el cambio es tan posible como la estabilidad, ambos reclaman y merecen la misma atención, y deben ser igualmente explicados, sin que nos deba parecer normal uno o lo otro y anómalo patológico lo otro. Por razones de economía, se ha intentado sólo explicar el crecimiento de las tasas durante los ochenta. En lugar de comenzar por los factores del entorno, hemos examinado los cambios de las familias en clase social, tamaño y estudios, explicando así todo el crecimiento del Bachillerato masculino y más de la mitad del femenino. Luego hemos procedido del mismo modo con cada clase, consiguiendo explicar por el descenso del tamaño de las fratrías y la mejora de los niveles de estudios de los padres casi todos los cambios de sus tasas entre los hombres y más de la mitad del cambio en las tasas de las mujeres.

¿Cómo valorar estos resultados? Los cambios debidos al descenso del número de hijos pueden considerarse sin reparos efectos composición, y no contar como mejoras o aumentos reales. Tomemos el caso de los hijos de trabajadores por cuenta propia. Tienen 3,5 puntos porcentuales más en Bachillerato, al final que al principio del período, pero cuando se controla el número de sus hermanos, se quedan igual. Es decir, las probabilidades de estudiar Bachillerato de los jóvenes de esta clase social no ha cambiado; la tasa de la clase sube porque hay en ella menos familias numerosas, pero las probabilidades de los individuos en cada tamaño familiar han quedado igual. Decir a un individuo de esta clase que su situación ha mejorado es mentirle. Por tanto, parece adecuado despreciar las tasas brutas de la columna 1 en la tabla 13 y tomar las 'netas' de la columna 2, que reflejan menores aumentos de la igualdad.

Los cambios debidos al aumento del nivel de estudios de los padres son más ambiguos. Podemos, desde luego, razonar del mismo modo que con el número de hermanos y sostener que los hijos de agricultores, por ejemplo, no aumentaron sus probabilidades del estudiar Bachillerato, que son las mismas para cada nivel de estudios de los padres. Dos hijos de los mismos padres nacidos uno en 1962 y otro en 1972 tienen según la tabla 13 las mismas probabilidades de estudiar Bachillerato. Intentar convencerlos de que el de 1972 tiene más porque los hijos de agricultores las tienen y ellos son hijos de agricultores sería otra vez querer engañarlos. Según esto podemos pegar sobre los estudios de los padres la misma etiqueta de efectos composición que sobre el número de hermanos y descartar por espurias las mejoras a ellos debidas.

¿Cuándo, entonces, consideraremos 'verdadero' un incremento en el acceso al Bachillerato? Parecería difícil negarse a ello cuando de los dos hijos de los mismos padres, a uno le resultara más fácil que al otro el estudio porque hubieran construido un Instituto en las

cercanías, le hubieran dado una beca, o lo hubieran aprobado más fácilmente. Es decir, cuando las causas de los cambios sean claramente exógenas a las familias.

Si aceptamos esto, aún sin más precisiones, podemos dejar la columna tercera de la tabla 13 como la mejor estimación del incremento de la igualdad de resultados en el Bachillerato en el período estudiado. Una estimación provisional, pues para declararla ‘verdadera’ igualdad deberíamos todavía explicar las cifras por causas exógenas a las familias, según acabamos de convenir. Una empresa que se promete difícil si consideramos que tales causas exógenas han de ser tales que hayan beneficiado más a las jóvenes de todas las clases que a sus hermanos; y muy difícil si confirmamos con otras fuentes –lo que habría que hacer- que han influido sobre las diversas clases del modo aparentemente caprichoso que refleja la tabla 13.

Una advertencia, que a la vez es un adelanto de la investigación pendiente, para terminar: es improbable que se trate de la LOGSE. En otro lugar (Carabaña, 2013) he mostrado con datos de la EEE que las tasas brutas de comienzo y terminación de Bachillerato dejaron de crecer antes de que la LOGSE tuviera un efecto importante sobre ellas, y que puede atribuirse a esta ley una leve contracción del Bachillerato, pero no el cese de su crecimiento, acontecido antes de que entrara en vigor.

## **Bibliografía**

- Arum, R., Gamoran, A., Shavit, Y. 2007 “More Inclusion than Diversion: Expansion, Differentiation and in Higher Education”, en Yossi Shavit, Richard Arum y Adam Gamoran, *Stratification in Higher Education: A comparative Study*. Stanford. University.
- Ballarino, G., Bernardi, F., Requena, M. & Schadee, H. 2009, "Persistent Inequalities? Expansion of Education and Class Inequality in Italy and Spain", *European Sociological Review*, 25, 1: 123-138.
- Blau, P.M. & Duncan, O. D. 1967. *The American Occupational Structure*. NY: John Willey and Sons.
- Bonal, Xavier. 2003. “Una evaluación de la equidad del sistema educativo español”. *Revista de Educación*, 330:59-82.
- Breen, R. & Jonsson, J.O. 2005, "Inequality of Opportunity in Comparative Perspective: Recent Research on Educational Attainment and Social Mobility", *Annual Review of Sociology* 31: 223-243.
- Breen, R., Luijckx, R., Müller, W. & Pollak, R. 2009, "Nonpersistent Inequality in Educational Attainment: Evidence from Eight European Countries", *American Journal of Sociology*, 114, 5: 1475-1521.
- Calero, J. y Bonal, X. 1999, *Política educativa y gasto público en educación. Aspectos teóricos y una aplicación al caso español*. Barcelona, Ed. Pomares-Corredor.
- Carabaña, J., 1985 "La igualdad de oportunidades en España desde 1970". Pp. 27-55 de ICI-CE, *Igualdad, desigualdad y equidad en España y México*, ICI, Madrid, 1985.



- Carabaña, J., 1993 "Sistema de enseñanza y clases sociales". Pp. 209-252 en M<sup>a</sup>. Antonia García de Leon, Gloria de la Fuente y Félix Ortega, *Sociología de la Educación*, Barcelona: Barcanova.
- Carabaña, J. 1999. *Dos estudios sobre movilidad intergeneracional*. Madrid: Fundación Argentaria.
- Carabaña, J. 2004a, "Educación y movilidad social ". Pp. En Viçens Navarro y Águeda Quiroga (eds.), *El Estado de Bienestar en España*, Madrid: Tecnos.
- Carabaña, J. 2004b, "Una estimación del grado en que el número de hermanos deprime el nivel de estudios", en Juan Ignacio Rospir, Isabel de la Torre y María Ángeles Durán, *Homenaje a José castillo Castillo*, Madrid, CIS.
- Carabaña, J. 2007a, "El desarrollo del Bachillerato durante el franquismo". Pp. 595-628 en Varios, *Lo que hacen los Sociólogos. Libro Homenaje a Carlos Moya*. CIS: Madrid.
- Carabaña, J. 2007b, "Estado y Educación en la España Democrática". Pp189-230 en Alvaro Espina (coord.) *Estado de Bienestar y Competitividad. La experiencia europea*. Madrid: Fundación Carolina-Siglo XXI. ISBN: 978-84-323-1303-5.
- Carabaña, J., 2013, "Los efectos de la LOGSE sobre el abandono escolar temprano". *Praxis Sociológica*, en prensa.
- CIDE, 1992, *Las desigualdades de la educación en España*. Madrid: MEC
- CIDE, 1999, *Las desigualdades de la educación en España, II*. Madrid: MEC.
- Di Paolo, A. 2012. "Parental Education and Family Characteristics: Educational Opportunities across Cohorts in Italy and Spain", *Revista de Economía Aplicada* 58, XX: 119-146.
- Durkheim, E., 1895, *Las reglas del método sociológico*, México:FCE.
- Erikson, R. 1996. "Explaining Change in Educational Inequality – Economic Security and School Reforms". Erikson, R. & Jonsson, J.O. *Can education be equalized? The Swedish case in comparative perspective*. Boulder, Colorado: Westview.
- Erikson, R. & Jonsson, J.O. 1996, *Can education be equalized? The Swedish case in comparative perspective*. Boulder, Colorado: Westview.
- Fernández Mellizo-Soto, María, 2001 *Socialismo, Igualdad en la educación y democracia. La experiencia de González y Mitterrand*. Madrid: CEACS.
- Hout, M. & DiPrete, Th. 2006, "What we have learned: RC"8 contribution to the knowledge on social stratification". *Research in Social Stratification and Mobility*, 24:1-20.
- Martínez, J.S. 2002. *Habitus o Calculus? Dos intentos de explicar la desigualdad de oportunidades educativas de los nacidos en España entre 1907 y 1966, con datos de la Encuesta Socio-Demográfica*. Tesis Doctoral, UAM.

- Martínez, J.S. 2007. "Clase social, género y desigualdad de oportunidades educativas", *Revista de Educación* 342: 387-306.
- Merino, R. & Martínez, J.S. 2011. "Formación profesional y desigualdad de oportunidades educativas por clase social y género", *Témpora* 14 13-37.
- Raftery, A.E. & Hout, M. 1993, "Maximally Maintained Inequality: Expansion, Reform, and Opportunity in Irish Education, 1921-75", *Sociology of Education*, vol. 66, no. 1, pp. 41-62.
- San Segundo, M. J. 1999, «La demanda de educación y el origen socioeconómico. ¿Se ha alcanzado la igualdad de oportunidades?», en *Políticas de bienestar y empleo. III Simposio sobre igualdad y distribución de la renta y la riqueza*. Madrid: Fundación Argentaria-Visor.
- Shavit, Y. & Blossfeld, H. 1993, *Persistent Inequality. Changing educational attainment in thirteen countries*, Westview, Boulder.
- Torres Mora, J. A. 1991. «Demografía educativa de los años ochenta: el nacimiento de una meritocracia bastarda», en *Educación y Sociedad*, 8:25-58.